

ASOCIACIÓN ETNOGRÁFICA BAJO DUERO

El Filandar / O Fiadeiro

selección de artículos
1991-2011



BIBLIOTECA DE CULTURA
TRADICIONAL ZAMORANA

ASOCIACIÓN ETNOGRÁFICA BAJO DUERO

El Filandar / O Fiadeiro

selección de artículos

1991-2011

Selección y edición

MIGUEL MONTALVO

JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO

Prólogo

ARSENIO DACOSTA

Introducción

JOSÉ IGNACIO MONTEAGUDO

Epílogo

MARIANA GOMES

EDITORIAL SEMURET

Zamora 2011

PRÓLOGO

LA URDIMBRE DEL FILANDAR

El Filandar cumple veinte años. Los celebra con su matriz, la Asociación Etnográfica Bajo Duero, algo más veterana. Ambas efemérides, inextricable y dichosamente unidas, son ocasión para felicitar a sus promotores, incansables luchadores por la tradición. Las celebraciones de este año son fiel reflejo de la Asociación y de la revista: modestia, rigor y contenida alegría. No se ha caído en la autocomplacencia, y se ha apostado por la proverbial prudencia del zamorano de campo. La fiesta es recogida, como las medias palabras de las comadres reunidas en el filandón. Su ámbito es casi doméstico, como la tenue luz de los lumbreiros. No deben temer, a pesar de que esta tierra sea tan áspera con sus propios hijos.

El Filandar merece este homenaje y muchos más. Se levantó como las cercas de fincones que tanto me sorprenden, con tesón e inteligencia y, sobre todo, con suma habilidad. Nunca pretendió ser lo que no es y, paradójicamente ha llegado donde otros fracasaron —y fracasan sin asumirlo— rendidos ante el cansancio, el silencio o la falta de fondos. El Filandar es revista aunque se encabece tercamente como “publicación”, aunque sus directores se empeñen en figurar como “coordinadores”, y aunque sus normas de edición sean llamadas “de participación”. El ISSN acredita su naturaleza, pero no su identidad la cual hallamos fundamentada en la cuidada selección de contenidos y autores con que nos ha regalado a lo largo de dos décadas.

Poco hay de escasa calidad o interés en sus números. Los temas se encadenan y han tocado con profundidad la indumentaria y la arquitectura, el baile y el romancero, el cuento y la escritura popular. El esforzado grupo de los primeros años, con sólidos trabajos de temática local, han querido dejar espacio en los últimos números a quienes se ofrecieron a colaborar con ellos. Hoy escriben en la revista acreditados especialistas universitarios españoles y portugueses, pero es bueno que este volumen recupere una selección de los trabajos de sus promotores.

Director de la colección: Juan Manuel Rodríguez Iglesias

Fotografías de Carlos Fraile, Elisa Gallego, Manuel Montalvo, Miguel Montalvo, Carmen Ramos, Rubén Sánchez.

Motivo de cubierta: *Hilanderas de Mahíde*. Foto de Aparicio Gómez González

ISBN: 978-84-88954-96-1

Depósito Legal: S. 781-2011

Imprenta «KADMOS»
Salamanca, 2011

En sus orígenes *El Filandar* tuvo vocación didáctica materializada en los magníficos suplementos “para mozos y rapaces”. Más adelante mejoraron sustancialmente el diseño, tan esmerado, y añadían jugosos suplementos. Más allá de las formas dieron un paso aparentemente pequeño pero de enorme trascendencia abriéndose a nuestros hermanos de Trás-os-Montes. La vecindad se normalizaba en Zamora sin fastos ni besamanos, y el portugués se convertía en lengua co-oficial de la revista que, sin estridencias, añadía a su cabecera *O Fiadeiro*. Nos permitía descubrir –sin impostada e inútil militancia– la lengua mirandesa. En fechas más cercanas nos ha venido ofreciendo resultados de investigación rigurosos sobre la escritura popular y reflexiones teóricas de hondura sobre la temática fundadora de *El Filandar*: la tradición.

Sin dramatismos pero con sensación de urgencia, esta revista transmite la necesidad de recuperar una idea cabal de nuestro pasado inmediato, cuya materialidad se nos escapa como arena entre los dedos con cada anciano que se nos muere. También nos empuja a vivir esta idea del pasado como parte de nuestro presente. Tras ello está, sin duda, una pulsión identitaria que nada tiene que ver con la exclusión nacionalista sino con la firme convicción de que sin raíces no podremos vivir ni como individuos ni como sociedad en un mundo que es reflejo de la dialéctica entre globalidad y diversidad, uniformidad y exclusión.

No hace mucho escribía acerca del amor como eficaz herramienta de gestión y conservación del patrimonio etnográfico. La prueba más firme de mi argumento la hallaremos en la trayectoria de esta revista. No creo exagerar si afirmo que *El Filandar* es un dechado de amor hacia un patrimonio que se habría depreciado sin la incansable labor de estos veinte años. “Tomando por realidades tangibles los sueños, de inmaterial urdimbre”, en palabras de Ramón Pérez de Ayala, *El Filandar* nos ha llevado –y llevará– al encuentro con una tradición que no es lastre, sino que nos puede definir como sociedad.

ARSENIO DACOSTA

Vocal de Etnografía

Instituto de Estudios Zamoranos
“Florián de Ocampo”

INTRODUCCIÓN

Sucinta e inversa historia de la publicación ibérica de cultura tradicional El Filandar / O Fiadeiro

La cultura cambia porque lo hace la sociedad, aunque siempre haya un hilo que nos une con otros tiempos, también cambiantes, que nos antecedieron. Podríamos llamar “tradición” a ese hilo, e imaginarlo saliendo de los fusos entre palabras y tonadas, acompañándolas en el fluir de los días, pero no vamos a ceder al vértigo de las alegorías. Ciñámonos a una realidad tangible –la revista zamorana de antropología y folklore con veinte años a cuestas, fruto del esfuerzo continuado y desinteresado de la Asociación Etnográfica Bajo Duero– e intentemos trazar su trayectoria buscando ese hilo de continuidad en medio de los cambios.

Comencemos por el futuro. Obviamente, encontraremos una publicación electrónica o digital, con todos sus contenidos accesibles a través de Internet, si bien pervivirá por algún tiempo la edición en papel en un número reducido de ejemplares, los suficientes para atender los intercambios con revistas que aún mantienen el formato tradicional, y para surtir las bibliotecas interesadas. Los coordinadores hacen su trabajo sin necesidad de reuniones presenciales, los autores escriben desde cualquier parte del globo en cualquier lengua, y los lectores participan en las decisiones editoriales. Quizá con ese mismo título que invoca el recuerdo de actividades de común regocijo y aprendizaje intergeneracional seguirá reuniendo trabajos de investigación y reflexiones sobre eso que ahora llamamos cultura “tradicional”, aunque entonces quizá habrá una denominación más apropiada para explicar qué se hacía en los filandares.

El presente es tiempo de incertidumbre. La crisis económica afecta a las instituciones que en algún momento contribuyeron a hacer viable la edición de un número de la revista al año, mas también a una asociación cultural independiente con muchas dificultades para llevar a cabo su programa de activida-

ÍNDICE

<i>Prólogo. La urdimbre del Filandar.</i> Arsenio Dacosta	7
<i>Introducción.</i> José Ignacio Monteagudo	9

TRADICIÓN ORAL

<i>El baile tradicional en la provincia de Zamora.</i> Teresa Martín Villoria	21
<i>El bolero de Algodre.</i> Asociación Etnográfica Bajo Duero	31
<i>Las misas solemnes populares en la provincia de Zamora.</i> Pablo Tobal Sarto	37
<i>De la tradición oral zamorana: un cuento y tres romances.</i> Miguel Montalvo Martín	43
<i>Juegos tradicionales zamoranos: bolos y tajuela.</i> Agustín de Mena - José Luis Bermúdez	55

TRADICIÓN ESCRITA

<i>Primeros documentos y referencias de interés etnográfico en el archivo de la escritura popular.</i> Miguel Montalvo - José I. Monteagudo	63
<i>Acomparando versos: Diego Peña o la poesía popular en Torregamones.</i> José Luis Gutiérrez	79

EL CICLO ANUAL

<i>Representaciones navideñas en la provincia de Zamora: pastoradas y corderas.</i> Miguel Montalvo Martín	85
<i>Mascaradas de invierno.</i> Asociación Etnográfica Bajo Duero	107
<i>Fiestas populares de toros en las comarcas fronterizas zamoranas.</i> Manuel Montalvo Martín	131